

**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,
DOCTOR ANDRÉS PASTRANA ARANGO, CON OCASIÓN
DE LA INAUGURACIÓN DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA
DEPARTAMENTAL DE NORTE DE SANTANDER Y LA
PRIMERA LUDOTECA DEL DEPARTAMENTO**

Cúcuta, 21 de diciembre de 2000

Al iniciar esta semana, celebramos en la Casa de Nariño los ochenta años de ocho grandes creadores colombianos: Enrique Grau, Edgar Negret, Manuel Zapata Olivella, Nereo López, Otto Morales Benítez, Fernando Charry Lara, Danilo Cruz Vélez y Alvaro Castaño Castillo. El país entero se puso de pie para aplaudirlos y condecorarlos con la Cruz de Boyacá, que está reservada a los mejores patriotas.

Para llegar hasta este sitio de honor, cada uno de estos maestros de la cultura tuvo que luchar para encontrar las condiciones que le permitieran dedicarse sin reserva alguna al oficio que había elegido para transitar por este mundo: escribir, pintar, pensar, hacer radio, viajar tomando fotografías, historiar, contar, crear.

Para la mayoría de ellos, encontrar estas condiciones no fue cosa fácil, incluso después de haber ganado un nombre, pero

su pasión por crear los condujo por el camino anhelado y pudieron, finalmente, desarrollar su vocación, expresarla plenamente, y aportar algo de sí mismos a la construcción de la memoria de nuestra nación.

Sin duda, una de las condiciones por la que más trabajaron fue por el espacio. Encontrar un taller, una buhardilla, una biblioteca, un estudio, un laboratorio para dar vida a sus sueños, se convirtió, y lo es todavía para todos ellos, en algo tan importante como la vida misma.

Para que los nuevos colombianos no tengan esta limitante y puedan llegar a emular con más facilidad a estos grandes maestros, el Ministerio de Cultura está llevando a cabo el Programa Nacional de Infraestructura Cultural “La Casa Grande”, para entregar a las comunidades espacios que fomenten la creatividad de los colombianos, acogedores, estimulantes y útiles. En los últimos dos años hemos entregado 29 centros culturales comunitarios en 23 departamentos del país.

Cada uno de estos centros es un edificio público ejemplar. En algunos casos, el más bello de los edificios públicos, como

acabamos de verlo en Girardot y en Armenia la semana pasada, donde se inauguraron dos nuevos centros culturales ubicados en las instalaciones de sus antiguas estaciones de ferrocarril.

Pero el Norte de Santander, la tierra prodigiosa que vio nacer al más grande prócer de Colombia, que produce deportistas tan destacadas como Fabiola Zuluaga o artistas de la talla de un Eduardo Ramírez Villamizar, ¡no podía quedarse atrás!

Por eso hoy he venido para atestiguar, con inmensa satisfacción, la conclusión de uno de los más hermosos proyectos culturales. Se trata de la Biblioteca Pública Departamental, un proyecto de restauración y adecuación que costó cerca de 2.200 millones de pesos, de los cuales el programa “La Casa Grande” invirtió 456 millones de pesos, en tanto la Gobernación de Norte de Santander, la Alcaldía de Cúcuta, la Cámara de Comercio, Ifinorte y Corpatrimonio financiaron el resto de la obra.

Este hermoso edificio, que ocupa las instalaciones del antiguo Hospital San Juan de Dios, inmueble declarado Monumento

Nacional, representa el esfuerzo y el compromiso de mi Gobierno con la democratización de la cultura.

En este edificio, donde alguna vez se brindó cuidado y compasión a los enfermos y desvalidos, se brindará, en adelante, salud y fortaleza al alma y al intelecto desde el universo infinito de los libros.

Esta Biblioteca, que está llamada a ser una de las más importantes del país, es de ustedes: de los cucuteños y los nortesantandereanos, para que la cuiden y hagan de ella un espacio de paz, de aprendizaje y de convivencia. Esa es la verdadera vocación de un centro cultural y por eso los invito a que hagan de él, de cada uno de sus 10.800 metros cuadrados, un lugar que les permita soñar y crear la ciudad, el departamento y la nación que tanto anhelamos todos los colombianos.

Pero no sólo libros ni juiciosos estudiantes encontraremos aquí. ¡Que bueno poder decir que también correrán por los pasillos de esta biblioteca pequeños piecitos de niños y niñas, contagiados de risa y de ganas de vivir, que se dirigen al mundo de los juegos y la fantasía!

Porque en esta bella biblioteca funcionará también una ludoteca para los niños de Norte de Santander, para que vengan a jugar y a aprender jugando, para que encuentren nuevos amigos y nuevas formas de ver el mundo.

Este programa de las ludotecas, que ha entregado hasta ahora 19 en todo el país y que espera contar con una por lo menos en cada uno de los departamentos de Colombia, ha sido liderado con absoluta convicción y entusiasmo por Nohra, a quien día tras día veo saliendo por todo el país repartiendo cariño y extendiendo la alegría entre los niños de Colombia. ¡De verdad, hoy, con admiración, quiero resaltar su trabajo incansable en la realización de proyectos como éste que hoy nos congrega!

También es importante destacar el aporte de la empresa privada a través de la Corporación Día del Niño y del Instituto de Bienestar Familiar, que colaboran en el montaje y dotación de cada ludoteca, con elementos pedagógicos y de juegos infantiles.

A partir de hoy, la ludoteca queda en sus manos, amigos cucuteños, y serán ustedes, las autoridades locales y la misma comunidad, los que tendrán la responsabilidad de preservar este espacio, como el lugar ideal de encuentro de los niños para aprender, estudiar y socializar. Yo sé que van a cuidarla con el mismo cariño con el que se les ha entregado.

¡Qué bueno poder decir hoy que Cúcuta cuenta con una gran biblioteca departamental y con una ludoteca para sus niños! ¡Esas son las noticias que todos queremos oír en Navidad y en todos los meses del año!

Apreciados amigos de San José de Cúcuta:

En esta propicia oportunidad que hoy se me ofrece de compartir con mis amigos de Cúcuta y del Norte, quiero agradecer, de corazón, la condecoración Gran Cruz Cívica Francisco de Paula Santander que hoy generosamente me ha impuesto el señor Gobernador Jorge Alberto García Herreros.

Me siento honrado por recibirla de manos de un buen hombre y un buen gobernante, como ha probado ser el doctor García Herreros, y me siento feliz también por ostentar el galardón

que lleva el nombre del más grande defensor de las leyes y la civilidad, del presidente de Colombia que marcó con su espíritu nuestra vida republicana.

Hoy, en este día de fiesta para la cultura y para los niños del Norte de Santander, quiero despedirme, haciendo mías las palabras del más grande colombiano de la historia, cucuteño para más señas, el General Francisco de Paula Santander:

“Réstame, mis respetables conciudadanos, llamaros a todos alrededor del Gobierno que habéis establecido, a trabajar en la dicha pública bajo las instituciones que hemos jurado. Os llamo a vosotros (...) a contribuir al bienestar de nuestra patria, llenando fielmente vuestras obligaciones (...), consagrándoos sin reserva al exterminio de la ignorancia y de la inmoralidad por medio de la educación de la juventud y del trabajo”.

Muchas gracias